

DE CERCA

Miguel Hecho Raso

“La frase ‘renovarse o morir’ tiene el mayor de los sentidos en el oficio de las artes gráficas”

El objetivo del empresario es “alcanzar siempre la excelencia”.

Ángel Huguet

¿Qué se dice a sí mismo cuando se mira en el espejo por la mañana?

—Hace muchos años que cogí prestado el “¡Al turrón!” del programa “Humor amarillo”.

¿Qué es lo más responsable que se toma con máximo rigor?

—El trabajo. Desarrollar tu actividad profesional en una empresa de más de 150 años supone todo un desafío.

Del 1 al 10, ¿qué grado de coquetería ejercita y por qué?

—Diría que 6, más que coqueto prefiero ser “escoscao” e ir medianamente conjuntado. Quien sabe, quizás esto último sea una influencia de mi trabajo combinando colores.

¿Qué hace usted cuando “se suelta el pelo”?

—Por razones obvias poco pelo puedo soltar, pero una buena comida con su correspondiente sobremesa y “post-sobremesa” me parecen fantásticos.

¿Con qué personajes se tomaría un vino del Somontano?

—Tengo amigos y conocidos que son grandes conversadores.

¿Con quién se haría una foto para la posteridad?

—Con todas las personas con las que he tenido roce en esta vida, por mínimo que fuera. Sería una foto multitudinaria y que por consiguiente daría gusto mirar.

¿Algún vicio confesable?

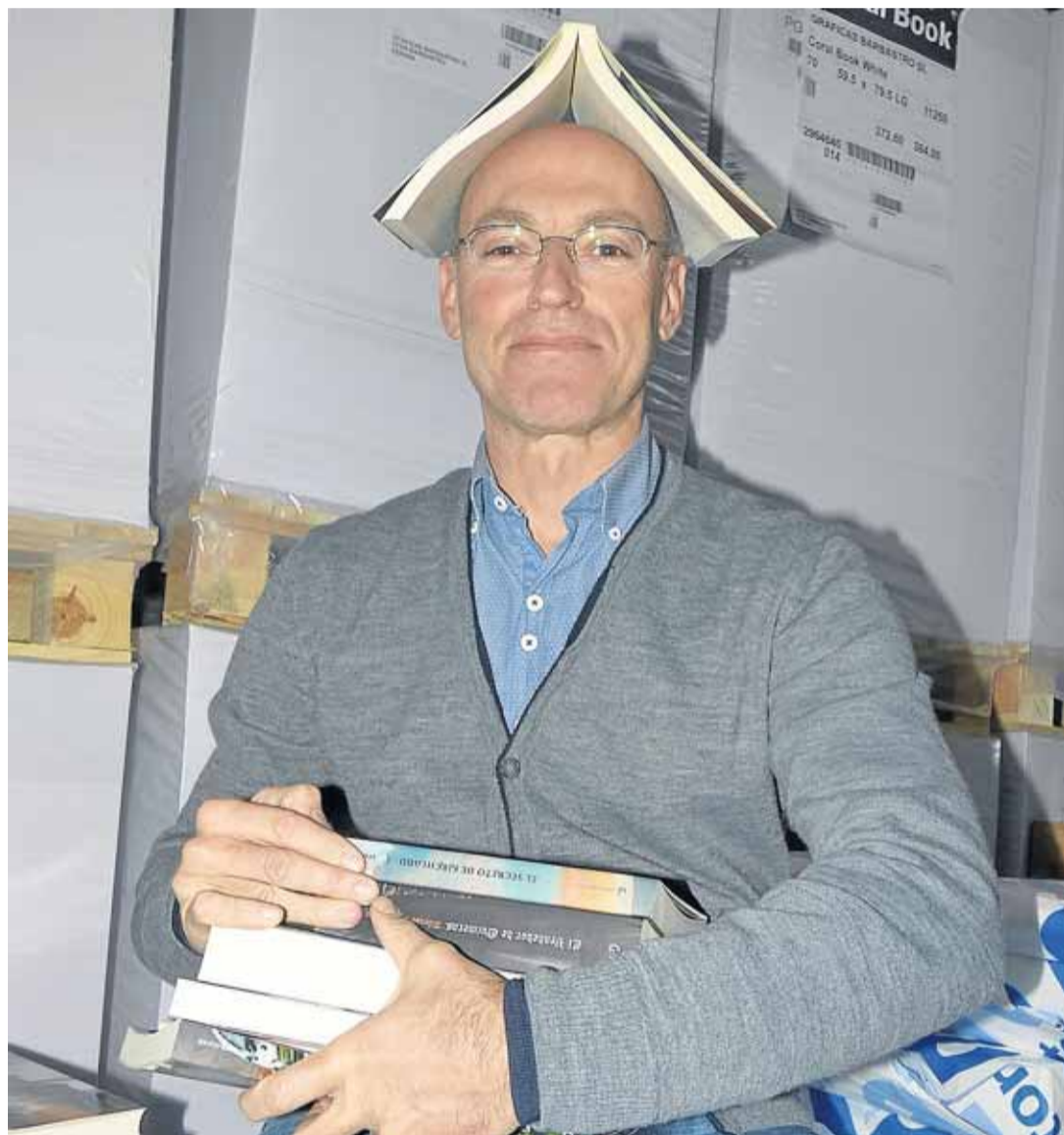
—No soy un gran “futbolero”, pero disfruto cuando gana el Barça, aunque mi interés haya bajado mucho debido a la politización que ha sufrido el club en estos últimos años.

Por oficio, ¿es de los que tiene, siempre, buenas impresiones?

—En efecto, tengo que hacerlas pero también causarlas.

¿Se da por aludido cuando le hablan de cosas bien hechas?

—En las artes gráficas no hay me-



dias tintas, nunca mejor dicho, o está bien o está mal. En mi cabeza siempre tengo el objetivo de alcanzar la excelencia.

Ha dado el paso del tipógrafo al tipo gráfico...

—Mi vida laboral comenzó haciendo pinitos en la tipografía y ahora se están aplicando técnicas de impresión inimaginables hace tan solo 15 ó 20 años. La frase “renovarse o morir” tiene el mayor de los sentidos en este oficio.

Su padre Miguel era un hombre “de caja y de cajetín” en cambio usted ha optado por hacer caja.

—Sí, también toca hacer alguna caja de cartón de vez en cuando.

¿Cuál es el secreto de 150 años de longevidad, letra a letra?

—Nuestros predecesores, además de tener un alto grado de implicación con la empresa, supieron tomar decisiones inteligentes,

nosotros intentamos seguir con esa filosofía.

No es lo mismo que a golpe de letras...

—Para nada. En el argot tipográfico, cuando se caía un molde al suelo se le denominaba “empastelada”. Aunque fuera inevitable, nadie quería pasar por el trance de recoger cientos de piezas de plomo para volver a montarlas.

¿Barbastro es muy gráfico?

—La tradición gráfica de Barbastro siempre ha sido destacada, proporcionalmente, hay más empresas gráficas que en otras poblaciones de mayor entidad.

¿La emisión de billetes sería solución para salir de la crisis?

—Ahora que no se entera nadie, a lo mejor hay que plantárselo, esta época de vacas flacas se está empezando a hacer excesivamente larga.

¿Se le ponen los pelos de punta con las aventuras de su amigo Javi Subías?

—Qué decir de mi “hermano” Javi con el que he compartido y espero seguir compartiendo muchos momentos. Siento envidia sana por lo que ha llegado a hacer, básicamente porque me hubiera gustado participar en alguna de ellas, aunque soy consciente de mis limitaciones tanto técnicas como de tiempo. Y es que Javi, es mucho Javi.

¿Qué libro tiene en la mesilla de noche el gerente de una empresa editora?

—El asombroso viaje de Pomponio Flato, de Eduardo Mendoza. Un poco de humor en la vida es fundamental.

¿Es verdad que está entre los que más veces llaman a Franco a diario durante el trabajo?

CUATRO DATOS

- Natural de Barbastro.
- Nació el 19 de octubre de 1966.
- Es empresario y gerente. Se dedica a las artes gráficas.
- Vive en Barbastro.

—(Risas) Seguro. Como compañeros de tripulación que somos, la comunicación tanto con Javier Franco, que no Francisco, como con Rodríguez (Aida), que no Zapatero, es fundamental para el buen rumbo de la embarcación.

¿Barbastro es un sueño de barro que tiene secretos de Kirchlind, pasa por las Devotas y ha encontrado el Documento 303 con elogios de Chireta?

—Incluso diría que hay un Vendedor de Quimeras que levanta Emociones a flor de piel cuando nos cuenta la historia de Petronila y la Corona de Aragón. Mira por dónde casi citamos todos los títulos editados por Gráficas Editores.

¿La historia se escribe con letras de molde u ordenador?

—Se empezó a escribir con letras de molde que han dado paso a técnicas digitales y éstas, a su vez, dejarán sitio a otro sistema que aún está por venir.

¿Cuántas horas tiene el reloj de un empresario bien hecho?

—Al de uno de 50 años recién cumplidos le faltan horas.

¿Mejor el olor a tinta fresca o se queda con los sentidos del vino Somontano?

—¿Y por qué no los dos? En cierta ocasión, un señor que entró al taller dijo que el olor a imprenta se debería embotellar. A lo mejor puede ser una nueva línea de negocio...

¿La calma impresa es la mejor virtud de los profesionales del sector?

—Y tanto, las prisas son malas consejeras, aunque en nuestro oficio siempre hay una fecha en el horizonte que implica no dormirse en los laureles.

¿Qué cara pone cuando le sacan sopa de letras para comer?

—Me encanta la sopa y la de letras no es una excepción. El ritual es componer alguna palabra en el borde del plato, como creo que harán muchos de los lectores. En el fondo todos tenemos algo de tipógrafo... ●